

Las apariencias engañan y los toros de Jalisco nos hicieron cisco

Por **ENRIQUE GUARNER**

Cuando el toro salta al ruedo no tiene el menor conocimiento de que se le va a lidiar. Todo lo que allí sucede desde el primer capotazo hasta el descabello le resulta completamente desconocido, porque no puede tener experiencia de aquello que

Franco Martín y que procedía del rancho de los Burras en el valle de Guadalupe en Jalisco. Los ocho astados estaban impecablemente presentados luciendo el trapío debido y ostentosas cabezas y cornamentas. Incluso en su pinta resultaban bastante bellos habiendo dos negros zainos, dos colorados uno de ellos



Carlos Ramos captó lo mejor de la tarde de ayer que fue la estocada de Manuel Moreno "Tigre" de Cerro Viejo.

"Faraón" con 502 kg. y vimos verónicas rapidillas, pases de muleta en los que predominaba el baile de San Vito y un péndulo desubicado, propio de Llapisera. Lo mató en el "rincón de Ordóñez", digo en el de Lomelín.

El quinto se llamó "Sol Viejo" con 538 kilos y Antonio después de bailar una bonita rumba pidió al picador que terminara cuanto antes con el burel, lo cual se efectuó con el mayor sadismo. Lomelín no hizo nada con la muleta y pegó un sartezazo en los medios saliendo desarmando, pero siendo aplaudido en el tercio en recuerdo de su pasado. No pudo hacer nada con el de regalo que se llamó "Gladiador" de Espíritu Santo con 480 kilos.

Antonio Urrutia

El diestro de Aguascalientes fue dejado injustamente de los carteles de la temporada pasada, puesto que había cortado dos orejas en un jueves taurino en que lidió precisamente toros de Cerro Viejo. Ayer se le dio la oportunidad con los mismos bureles y no tuvo mayor éxito, puesto que se vio atropellado y torpe, desaprovechando al burel más toreable.

Se enfrentó en primer lugar a "Andaluz" con 557 kilos y se vio embarullado al lancear sufriendo

actuación discreta. Desde el punto de vista físico se ve fuerte, robusto y con poca figura de torero, más bien de un gladiador de circo romano. Sin embargo, la tarde de ayer logró ejecutar algunos buenos redondos con la derecha y una extraordinaria estocada de las que quedan en el recuerdo.

Se enfrentó en primer lugar a "Tigre" con 480 kilos que resultaba un bonito berrendo en cárdeno. Los lances iniciales del diestro de Meda fueron muy quietos y bien instrumentados. Con la muleta vimos series bien realizadas pero que no provocaron el entusiasmo. Nunca probó al burel por el lado izquierdo lo cual constituye un error, pero lo mató marcando todos los tiempos en lo alto por lo que salió al tercio. Nada pudo hacer con el séptimo "Califa" con 504 kg. que se ponía por delante. Lo liquidó con tres cuartos de acero ligeramente desprendido.

Hernán Ondarza

Poco se puede decir del diestro de Monterrey que tanto nos había gustado en un jueves taurino lidiando bureles de Torrecilla. La tarde de

ignora. Es por ello que constituye un absurdo torearlo con menos de cuatro años puesto que cuando no embista será cuestión de la sangre, sus cruas, la casta o a su forma de ser y nunca a las experiencias previas. El sentido no tiene nada que ver con el pase del tiempo sino a algo adquirido. Los toreros temen al verdadero toro porque cuando coge la cornada es mayor. De allí que escojan ganado joven con el cual puedan brillar sin correr peligro.

Ayer en la Plaza México se lidió una corrida de la que mucho se esperaba puesto que los astados de Cerro Viejo habían salido extraordinarios desde la tarde del 16 de septiembre de 1993 en que salieron tres excelentes. Lo mismo sucedió con el encierro que se lidió durante la temporada pasada y que fuera desaprovechado por el Glison. Asimismo perteneció a Cerro Viejo el estupendo "Gallero" con el cual triunfó Guillermo Capetillo. Sin embargo, la corrida lidiada la tarde de ayer, aunque impecable en cuanto a presentación dejó mucho que desear en cuanto a su juego haciendo cisco a los espectadores.

Juicio Crítico

Ante una entrada baja hicieron el paseo de cuadrillas: Antonio Lomelín y Antonio Urrutia de azul rey, Manuel Moreno en negro y Hernán Ondarza de azul marino. Los cuatro ternos van bordados en oro y después de recordar al padre del empresario recientemente fallecido se inicia el festejo.

El Ganado

Se lidió una corrida de Cerro Viejo cuyo actual propietario es José María

albardado, dos cárdenos y hasta un bonito berrendo en ese mismo pelaje, caribello. Total que en cuanto a su aspecto exterior no podía ponérseles la menor pega.

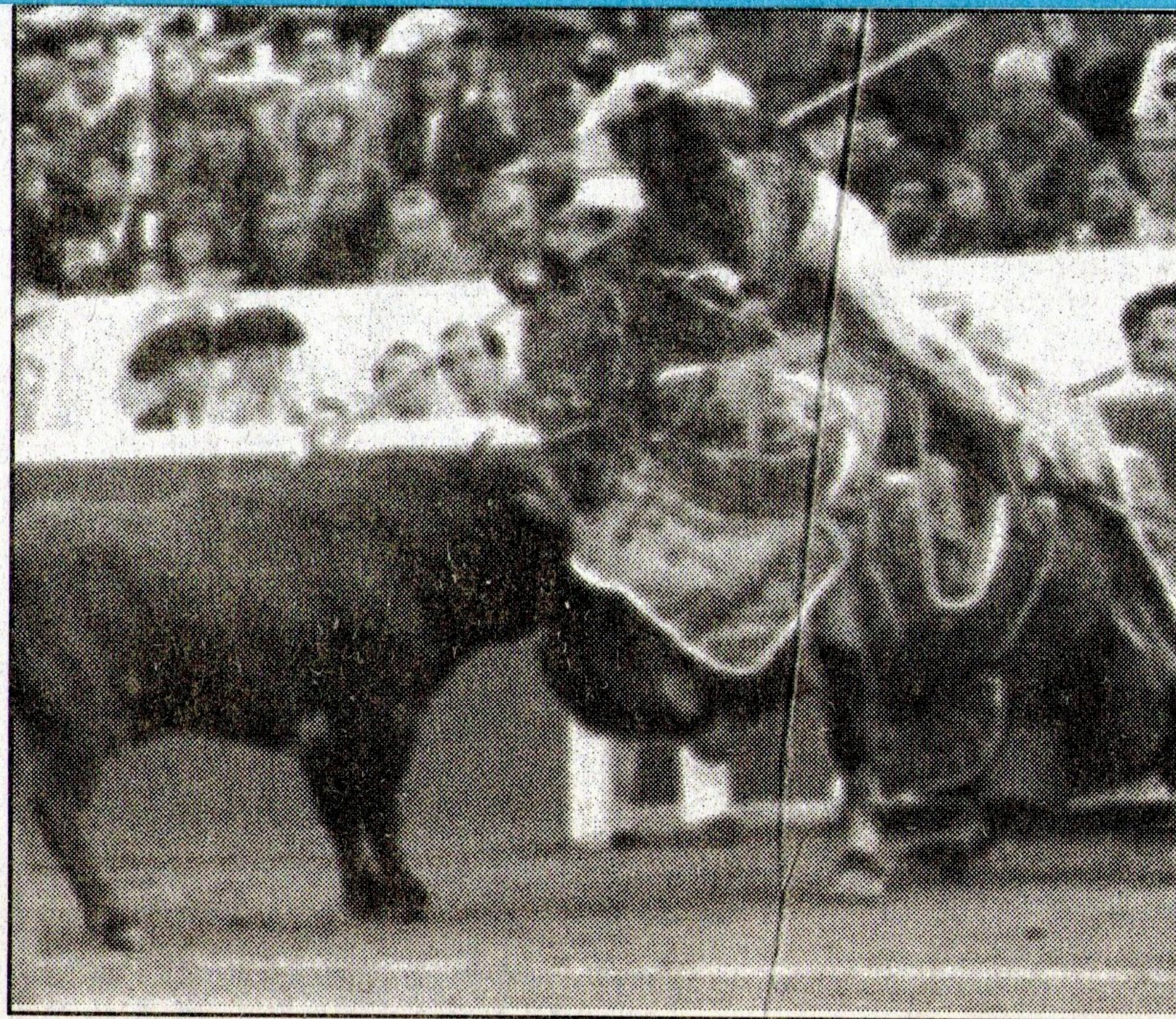
Sin embargo, el ganado de Cerro Viejo dejó bastante que desear en cuanto a su juego en el ruedo. Todos ellos saltaban a la arena demostrando una gran bravura y corriendo sin cesar en varias vueltas al ruedo. Ante los picadores mostraron fuerza y unos más que otros recargaban en forma insistente, de tal manera que tomaron un total de doce puyazos. Al llegar a la muleta la mayoría no embestían o si lo hacían derrotaban sin cesar prestándose a casi ningún lucimiento. Solamente se salvaron de lo que describo el que abrió plaza que no obstante perdió gas al final. También me gustó el sexto que aunque brusco pasaba completo. Desafortunadamente Antonio Urrutia nunca se acomodó con él y no le sacó provecho.

En noveno lugar saltó al ruedo un burel de Espíritu Santo que no valió nada.

Antonio Lomelín

Este torero con medio siglo encima y con una vida disipada ya carece del aguante necesario para enfrentarse a cualquier burel. Alguien me dirá que tampoco Curro Romero tiene edad para seguir toreando lo cual es absolutamente cierto. Sin embargo el acapulqueño jamás ha poseído el arte que el diestro de Camas, que con realizar una serie de lances levanta al público sevillano de sus asientos, situación que no sucede con el toreo brusco y tosco de Lomelín.

Se enfrentó en primer lugar a



Los bureles de la ganadería tapatía solamente embistieron en el primer tercio donde vemos un puyazo de Alejandro Martínez.

desarmes. En la faena de muleta aunque valiente nunca mostró dominio. Eso sí mató con buena estocada en lo alto. El sexto resultó el mejor de los bureles lidiados y se llamó "Gallo" con 548 de peso. Urrutia lo recibió con largas de rodillas y lances en los medios. Sus chicuelinas resultaron muy apuradas y la faena de muleta demasiado defectuosa aunque surgiera uno que otro aceptable natural. Mató muy mal de cuatro pinchazos escuchando un aviso.

Manuel Moreno

El torero portugués, quien en realidad vino más que nada a confirmar su alternativa tuvo solamente una

ayer no dejó ninguna huella y apenas logró cubrirse con un ganado imposible.

Se enfrentó en primer lugar a "Feliz Año" con 473 kilos que si le resulta como el toro más le vale suicidarse, puesto que el animal lo buscaba tratando de pegarle una cornada cuanto antes. Lo único que valió la pena en este burel fue un puyazo de Alejandro Martínez. Ondarza mató de tres pinchazos. La situación no mejoró con "Ciclón" con 540 kilos donde el viento sopló sin cesar impidiendo cualquier intento de lucimiento del regiomantano. Además el toro tenía siete vidas como los gatos, pues recibió tres estocadas casi completas y tuvo que ser liquidado con un descabello.